



Grupo de Trabajo del Foro de São Paulo
Reunión virtual ampliada
13 de octubre de 2020

RESOLUCIÓN FINAL

Los partidos y movimientos políticos presentes en la reunión por videoconferencia del 13 de octubre de 2020 dedicamos este momento para rendir homenaje al compañero *José Ernesto Oviedo Landestoy*, de la República Dominicana, un gran defensor de los pueblos latinoamericanos y caribeños, de la unión de nuestras naciones, que luchó incansablemente por la paz mundial, la democracia y la justicia social.

Este mes de octubre recordamos al Guerrillero Heroico, comandante Ernesto Che Guevara, paradigma de revolucionario íntegro cuyo legado de internacionalismo y latino americanismo constituye un referente para los pueblos y las fuerzas políticas del Foro de Sao Paulo.

En este día recordamos también a Schafik Handal en el 90 aniversario de su natalicio, líder del FMLN que nos legó el ejemplo de luchar siempre por la unidad y el bienestar del pueblo salvadoreño.

El mundo actual vive una situación extremadamente difícil y compleja. La crisis que venía sufriendo se agravó con el impacto de la Covid-19, que ha rebasado el ámbito sanitario y ha creado una crisis multidimensional, demostrando el desastre del sistema irracional de producción y consumo del capitalismo, al profundizar las desigualdades y sacrificar el derecho a la vida y al desarrollo de los pueblos con la aplicación de un crudo y desenfrenado neoliberalismo.

A ello se suma en nuestra región, la más desigual del planeta, la contraofensiva del imperialismo estadounidense y la derecha oligárquica y neoliberal que impone la doctrina Monroe y el macartismo para someter a los pueblos, agredir, bloquear, sancionar, satanizar, asesinar, desaparecer, judicializar la política, apropiarse de los recursos naturales y quebrar la integración, arrasando cualquier vestigio de gobiernos populares y líderes progresistas.

Ante esta cruda realidad, la construcción de la unidad en la diversidad de las fuerzas políticas, movimientos sociales y populares progresistas y de izquierda de América Latina y el Caribe, que durante 30 años viene realizando el Foro de Sao Paulo, se hace más necesaria que nunca. Es vital nuestro accionar junto a los pueblos con objetivos claros y adaptados a las realidades y causas a defender en cada país, para enfrentar al enemigo común: el imperialismo, el neoliberalismo, el capital trasnacional y sus aliados.



Desde nuestra última reunión el pasado julio, siguen los complejos desafíos enfrentados por la humanidad. La pandemia del SARS-CoV-2 continúa cobrando sus víctimas y afectando la salud de millones de personas. A pesar de algunas señales positivas, aún no tenemos medicamentos eficaces y los estudios de las vacunas tampoco están listos para proteger a la humanidad de la COVID-19. La única manera segura de evitarla son las medidas de aislamiento social y de higiene personal y pública. Nuestras organizaciones reiteran sus condolencias a los familiares y amigos de las víctimas y saludan una vez más el heroico esfuerzo de los profesionales de la salud que exponen constantemente sus vidas, especialmente las Brigadas médicas cubanas del Contingente Internacional Henry Reeve, víctimas de una campaña hostil de descrédito y difamación, orquestada desde Washington, por su constante trabajo junto a diversas naciones y su incansable demostración de solidaridad internacional y lucha por la vida y la dignidad humanas. Por su encomiable labor de salvar vidas humanas continuaremos promoviendo y demandando que se les otorgue el Premio Nobel de la Paz.

Expresamos nuestra indignación por la falta de humanidad demostrada por la amenaza del régimen de Trump de sancionar a las naciones por haber aceptado la generosidad y solidaridad de la Revolución Cubana y el pueblo de Cuba, manifestada concretamente a través de las brigadas médicas que trabajan en nuestros países durante muchas décadas.

Reiteramos nuestra constatación que en América Latina y el Caribe: *“Las sociedades que han logrado apartarse del neoliberalismo y construido sistemas de salud basados en la universalidad y la prevención han logrado contener de mejor manera la pandemia; tal es el caso de Cuba, Venezuela y Nicaragua. Los países en que se fortalecieron los instrumentos del Estado y las políticas sociales, durante los gobiernos de izquierda, hoy tienen buenos resultados a nivel sanitario; tal es el caso del Uruguay, donde se priorizó la educación pública, comunicaciones, sistema de salud, ciencia, todas fortalezas generadas por los gobiernos del Frente Amplio”* (Declaración final, reunión virtual del GT, 25 de julio de 2020). Los indicadores positivos de salud y combate a la pandemia en Argentina también demuestran el acierto del gobierno de Alberto Fernández, en Argentina, al colocarse al lado de las mayorías populares y el estado a trabajar en favor de la población, no del capital.

La crisis económica sigue profundizando y causando inmenso dolor e incertidumbres para la vida y la sobrevivencia de las personas y sus familias. La CEPAL, en su informe denominado “LEO 2020”, documenta el dramático impacto de la pandemia en América Latina y el Caribe. Además del impacto del posible cierre de 2,7 millones de PYMES, implicando la pérdida de 8,5 millones de empleos, se estima en el mismo informe que más de 45 millones de personas están bajo el riesgo de caer en la pobreza, que se sumarán a los 186 millones que vivían en esa situación antes de la pandemia. Con el ascenso de gobiernos neoliberales en la región se incrementan los paradigmas económicos que agudizan la crisis, agravada por el ejercicio agresivo de la hegemonía imperial estadounidense. La pandemia demostró que la humanidad necesita un modelo económico de



desarrollo con justicia social y la construcción de nuevos paradigmas internacionales realmente multilaterales.

En el imperio también ocurrieron importantes batallas populares en 2020 en contra del racismo, de las violaciones a los derechos humanos de los migrantes y del malogro en la conducción de las políticas de salud para salvar vidas de la pandemia. Las marchas contra el racismo y la violencia policial en Estados Unidos de América (EUA) son una inspiración a todos los que luchamos contra la herencia colonial genocida de los pueblos originarios y de esclavos en el continente americano, en el momento en que recordamos los 528 años de la llegada de Cristóbal Colón en nuestras tierras, en un 12 de octubre.

En las naciones del Caribe la pandemia tuvo un impacto económico devastador, debido a que muchas de sus economías son altamente dependientes del turismo internacional, actividad que estuvo paralizada por la pandemia. Sumándose a las condiciones coloniales impuestas a varias de estas naciones, tenemos un cuadro general devastador.

Condenamos sin reservas las acciones del régimen de Trump y su Secretario de Estado, Mike Pompeo, en su estrategia de debilitar la unidad e integración del Caribe y reiteramos nuestro apoyo histórico y necesario al desarrollo de Haití. La lucha anticolonial en Nuestra América es parte esencial de las luchas por nuestra soberanía, que sólo se alcanzará plenamente cuando todos los territorios sean independientes.

La escalada agresiva de la Casa Blanca contra Cuba, Nicaragua y Venezuela continúa en ascenso, con el recrudecimiento del bloqueo económico comercial y financiero y de medidas coercitivas unilaterales por parte del imperialismo. Especialmente en este momento pre electoral en EUA y Venezuela, la administración Trump aumenta los ataques a este país, incluso con incursiones político-militares desde Brasil y Colombia, como la reciente visita del Secretario de Estado Mike Pompeo a estos países.

El Foro de Sao Paulo reitera su compromiso con la paz como objetivo común para Nuestra América, materializada en la actualidad con el respaldo a la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, aprobada en la II Cumbre de la CELAC (La Habana, 2014).

Súmase a ello la reciente elección de Mauricio Claver-Carone, impuesto por Trump para presidir el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Tradicionalmente el presidente de esta institución era un latinoamericano, pero ahora el acuerdo tácito fue quebrado con la complicidad de aliados locales del presidente estadounidense, con el argumento de contener la influencia económica de China en nuestro continente. En realidad, significa una medida más para someter a nuestros países a los intereses económicos y políticos de Washington.



El nuevo presidente del BID representa a los defensores de la Doctrina Monroe. Significa un peligro y ofende a nuestros pueblos que dirija el BID alguien que ha trabajado constantemente para profundizar las sanciones contra Cuba, Nicaragua y Venezuela, rechazando las leyes internacionales y contrariando la posición del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), António Guterres, que afirmó que en este momento de pandemia es necesario levantar todas las sanciones existentes.

La mayoría de los gobiernos de perfil neoliberal en la región no tienen propuestas de desarrollo para presentar. Al contrario, insisten en medidas de austeridad y Estado mínimo, mientras las empresas aprovechan la situación para promover reformas laborales que precarizan el empleo, reducen los derechos y los salarios de trabajadoras y trabajadores y son conducentes al aumento del desempleo. Sin embargo, este modelo neoliberal encuentra importantes ejes de resistencia. Hemos sido testigos del levantamiento y la movilización de los pueblos de Chile, Colombia y Ecuador.

En Bolivia, frente al golpe policial-militar, auxiliado por la Organización de los Estados Americanos (OEA), contra el proceso electoral que había dado la victoria al binomio Evo-Linera, el pueblo boliviano se levantó y podemos afirmar que las elecciones del 18 de octubre se realizan este año gracias a la fuerte movilización de bolivianas y bolivianos en defensa de la democracia en su país.

En Ecuador, aunque la derecha impidió la postulación de Rafael Correa como candidato a vicepresidente, la lucha contra el *lawfare*, respaldada por una fuerte batalla político-cultural por la democracia, logró una primera victoria al conquistar la inscripción del binomio Arauz-Rabascall apoyado por el movimiento Revolución Ciudadana. Estamos a la espera de la decisión que tome el Tribunal Contencioso Electoral sobre una nueva apelación.

En Chile, a un año del levantamiento social y popular del 18 de octubre de 2019, el pueblo movilizado impuso un proceso constituyente y, gracias a aquello, se realiza el próximo 25 de octubre el Plebiscito Constitucional. Todo indica una clara victoria del Apruebo y la Convención Constitucional como la demostración inequívoca de la lucha y la decisión constituyente y soberana de la mayoría del pueblo de tener una nueva Constitución que finalmente ponga fin al legado neoliberal pinochetista.

En Colombia, son retomadas las movilizaciones y la huelga nacional contra el creciente autoritarismo, el asesinato de líderes y lideresas sociales firmantes del Acuerdo de Paz y contra las políticas de austeridad del gobierno Duque y de subordinación a los intereses de la administración Trump. Condenamos las posturas militaristas y regresivas y de desconocimiento de la constitución y la ley. Saludamos la Minga Indígena y Campesina y el paro nacional programado para el 21 de octubre del presente año.



En Uruguay, nos solidarizamos con el Frente Amplio en su lucha contra la Ley de Presupuesto Nacional impulsada por la coalición de derecha conservadora que hoy gobierna. La misma es altamente antipopular y regresiva, con un claro recorte en las políticas sociales, educación, salud, vivienda y ausencia de medidas para proteger a los más vulnerables frente a la pandemia. Manifestamos nuestra preocupación por el surgimiento de grupos de extrema derecha expresando mensajes de odio y rechazo ante los posicionamientos y movilizaciones de la Central Única de Trabajadores (PIT-CNT) y el resto de las organizaciones sociales en el país.

A estas luchas de resistencia al neoliberalismo en ALyC, sea en las calles o en las redes sociales, los gobiernos neoliberales de la región responden con un aumento de la represión, medidas de excepción, persecución y amedrentamiento de las organizaciones sociales y de los partidos políticos progresistas y de izquierda, también utilizándose del *lawfare* contra estos. Ejemplos no nos faltan: además de la persecución a los líderes y movimientos populares en Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador, vemos también la persecución a Fernando Lugo en Paraguay.

Señalamos que en el campo electoral tenemos condiciones de retomar la ofensiva política en los procesos que ocurrirán de hoy hasta febrero de 2021 en Bolivia, Chile, Brasil, Venezuela y Ecuador. En noviembre de 2021 serán las elecciones en Nicaragua, donde es previsible la victoria del Frente Sandinista, que cuenta con un respaldo popular mayoritario, sostenido a lo largo de varios años. También el pueblo de Haití requiere nuestra solidaridad contra la represión y ataques a la democracia con la incertidumbre acerca de la promoción de elecciones libres.

Sin embargo, vemos con alguna preocupación los comicios boliviano y ecuatoriano, que requieren una especial atención de la comunidad internacional para asegurar su justeza, amenazada por las maniobras del gobierno golpista en Bolivia con el apoyo del imperialismo estadounidense y el *lawfare* contra dirigentes del MAS-IPSP en este país y de la Revolución Ciudadana en Ecuador.

En Venezuela, una vez más será desmentida la supuesta falta de democracia en el país con la realización de las elecciones parlamentarias que solamente algunos sectores de la derecha decidieron boicotear. Y en Brasil, las elecciones municipales ofrecen la posibilidad a la izquierda de volver a gobernar ciudades importantes.

Continuaremos nuestra solidaridad con la Revolución Cubana que, a pesar del bloqueo impuesto por el gobierno de EUA, se ha propuesto una estrategia capaz de convivir con la Covid-19, que permita reanimar su economía y fortalecer los protocolos de enfrentamiento a la pandemia, mostrando los positivos resultados de ejercer una política que tiene al ser humano como centro. Estamos seguros del triunfo de Cuba en los tres frentes que llevan adelante en esta nueva etapa: el enfrentamiento a la pandemia, la denuncia al bloqueo y la persecución financiera, y la implementación de la estrategia económica y social.



Seguiremos también con la lucha por la recuperación de los derechos políticos del expresidente Lula y apoyamos el Manifiesto de Solidaridad Internacional al Presidente Lula y por la Votación del Habeas Corpus por la Suprema Corte Brasileña.

Frente al cuadro económico desolador, se nos impone el desafío de elaborar alternativas para debatir con el conjunto de la población y hacer la disputa por la hegemonía política con los gobiernos e instituciones neoliberales. Estas alternativas pasan por buscar la coordinación y acción unitaria ante la intención de descargar en los sectores populares el costo de la crisis.

La solución a nuestros problemas pasa por la lucha contra el neoliberalismo y por el rescate del Estado como garante de la inclusión social, empezando por las políticas públicas de salud, junto con políticas de empleo y desarrollo económico sostenible. El neoliberalismo ha demostrado, una vez más, su fracaso como modelo social y que es imprescindible el desempeño protagónico y eficaz del Estado en función de los intereses nacionales y la protección de los más vulnerables

Para enfrentar la dimensión de la crisis actual, son necesarias la solidaridad, la integración, la cooperación internacional y la paz. El Foro de Sao Paulo tiene por delante la inmensa tarea de ampliar y profundizar su trabajo por la unidad de las fuerzas populares y la acción mancomunada de los partidos de la izquierda caribeña y latinoamericana.

El documento Consenso de Nuestra América constituye un importante instrumento político para el reencuentro de las fuerzas populares y señala con justeza, que “entre los inconmensurables ejemplos que el Comandante Fidel Castro dejó como herencia a los revolucionarios de América Latina y el Caribe, destacan dos que han sido determinantes en las luchas de nuestros pueblos, nuestros partidos y movimientos. Estos son la unidad y el internacionalismo consecuente”.

¡Lucharemos, viviremos y venceremos!